

ALICIA DE LARROCHA

REAPARECERA EN CADAQUES

Con un recital de músicos catalanes

Alicia de Larrocha ha estado unas horas con su familia en Barcelona. Ahora, ha partido para la capital de Islandia para saltar a África del Sur, volver a Europa, concretamente un mes en Inglaterra, y luego a América del Sur y después la del Norte.

—En agosto, si Dios quiere, —comenta Alicia— estaré aquí otra vez para quedarme unos días con los míos y dar un recital, que me ilusiona mucho, en el Festival que se organiza en Cadaqués, y me ilusiona porque va a haber una parte de músicos catalanes, Montsalvatge, Mompou, Albéniz, Granados, etcétera.

—¿Por qué hay más pianistas masculinos que femeninos, Alicia?

—Creo que es una cuestión social, la obligación que tiene la mujer frente a la vida, la familia, los hijos, y aunque haya muchas vocaciones y talentos enormes, llega un momento que tienen que abandonar, y su futuro las lleva por otros caminos. No creo pues que sea una cuestión de competencia entre el hombre y la mujer, y hay muchísimas que han hecho una carrera fabulosa, o sea, que no creo que haya ninguna diferencia.

—¿No cabe pensar que es un instrumento más masculino que femenino, más apto para ellos que para ellas?

—No lo creo, porque yo no pienso en el instrumento, sino solamente en música, en música que es humanidad, y ésta es igual en una mujer que en un hombre.

—¿Qué mano es más importante, la derecha o la izquierda?

—Las dos se complementan, o sea, que no podemos hacer nada sin una o la otra. Ahora, naturalmente, la izquierda en muchos puntos es muy importante, porque es la que tenemos siempre un poquitín dejada de lado, un poco olvidada en general.

—No puede indicarse en su caso que usted no haya sido profeta en su tierra, pero ¿por qué actúa en tan contadas ocasiones en su Barcelona natal?

—Estoy prácticamente fuera todo el año, y cuando vuelvo a Barcelona estoy tan pocos días, tengo tantas cosas que hacer, y tantas ganas de estar con mi familia, que no encuentro fechas, pero, de todas formas, el año que viene, no sé la fecha exacta, lo haré en el Palau para una sociedad barcelonesa.

—Usted en su momento llevó a cabo una destacada labor pedagógica, ahora no, ¿es que no se encontraba bien enseñando?

—Me encantaba. Para serle sincera, me encantaba cuando todos los alumnos estaban bien preparados, o bien cuando yo los iniciaba, eso me cautivaba. Luego, he tenido que ir dejándolo poco a poco, y ya hace prácticamente cuatro años que no doy ni una clase porque no tengo tiempo.

—¿Su futuro está en la enseñanza?

—Creo que sí, desde luego, y el día en que ya pare un poco esta locura de desenfreno en mi carrera, me quedaré siguiendo en mi academia como siempre.

—¿Salen pianistas nuevos?

—Muchísimos, es el instrumento que con la guitarra forma mayoría en la música.

—¿Qué público en el mundo la ha captado mejor?

—Es difícil de decir, aunque el que me ha abierto más los brazos y me ha dado posibilidades más inmensas, ha sido el de Estados Unidos. En Europa, Inglaterra, Alemania, Suiza y Holanda, y ahora Italia donde no había ido nunca.

—¿Qué autores españoles le piden más en el extranjero?

—Solamente el hecho que sean españoles tienen gran éxito, naturalmente los más conocidos son siempre los clásicos de repertorio pianístico, como Albéniz, Granados, Falla, Turina, etcétera, y luego los contemporáneos que



también van interesando muchísimo.

—¿Cómo cuántas horas de música española habrá regalado usted al mundo?

—Las matemáticas nunca han sido mi fuerte, pero, a buen seguro que rebasa la cifra del millar.

—En algunas ocasiones, usted Alicia, ha figurado como pianista acompañante, ¿cómo se siente una figura de su talla en segundo término?

—Ultimamente lo hice con Victoria de los Angeles de una forma puramente amistosa, y puramente para hacer música. No hay primeros o segundos términos, acompañar es hacer música, y entonces en cuanto se hace música se colabora.

—En el hogar de nuestra excepcional pianista, Juan Francisco y Alicia, de 15 y 13 años respectivamente, ¿se sentarán ante el teclado?

—No lo creo, a ellos les encanta la música y le dedican varias horas al día, pero no creo que la elijan como profesión, lo hacen puramente por afición. A mí no me sabe mal, porque la carrera musical es muy difícil, y si realmente no están dotados o no tienen una verdadera vocación.

—En su caso, Alicia ¿ha habido más vocación que técnica?

—La técnica existe, pero lo que me ha empujado toda la vida a hacer este esfuerzo, ha sido la vocación.

—Una vocación realmente verdadera.

Juan ARMENGOL